

INFORMACIÓN GRAMATICAL EN UN DICCIONARIO AIMARA

Jaime Huanca Quispe

Qillqa jisk'achaña

Arunakan liwrunxa utjañapawa aru phuqata, kamisa qillqiri Ayala apanti arunaksa -nata, -pa, -sa, -waya murphimanaksa (yaqha qillqirinakaxa janiw apantiti murphimanaka, arunakakiwa apanti). Ayalaxa uñxaystuwa kamisa arunakasa murphinakasa taqpachani mantiw arunakan liwruru.

INTRODUCCIÓN

El propósito de un diccionario -llámese Vocabulario, Lexicón o Diccionario- es proporcionar información léxica sobre determinada lengua o lenguas, lo cual quiere decir que en una obra de este tipo hallaremos, en orden alfabético, la relación de sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, etc. El diccionario aporta esa clase de información porque quien lo consulta busca básicamente el significado de las palabras y, si ello es posible, algo sobre la manera de usarlas.

En las llamadas «lenguas de cultura» como el español o el inglés, que tienen una larga tradición de registros escritos (literarios o no), hay una concepción de lo que es el diccionario y también expectativas sobre su utilidad.

En el caso de las lenguas nativas de los países andinos, hay otro trasfondo: no ha habido -como en el caso de los idiomas europeos occidentales- una actividad escrituraria constante que haya enriquecido la actividad lexicográfica. Los primeros diccionarios de quechua y aimara surgieron como complemento de la evangelización, que buscaba cambiar las creencias religiosas nativas por una religión extranjera que propiciara la lealtad de los peruanos al rey de España. Pasado el interés inicial de evangelizar, decayó el trabajo lexicográfico.

1. DICCIONARIOS AIMARAS MODERNOS.

Entre los trabajos lexicográficos sobre el aimara desarrollados en las últimas décadas en el Perú se destacan tres: el Diccionario Español-Aymara Aymara-Español, de Juan Luis Ayala (1998); el Diccionario Aymara-Castellano Arunakan Liwru Aymara-Kastillanu, de Büttner y Condori

(1984); y el Diccionario Aymara-Castellano Castellano-Aymara, de Francisco Deza(1989).

De los tres trabajos mencionados es el de Büttner y Condori el que se ha desarrollado con mejor criterio técnico: la ortografía es fonológica (utiliza sólo las vocales /a/, /i/, /u/ y representa con precisión las palabras con las diferentes series de consonantes aspiradas y glotalizadas), trata de agotar la derivación en sustantivos y verbos, y en el campo léxico incluye arcaísmos y voces obsolescentes.

Le sigue en manejo técnico el diccionario de Deza que, aunque no emplea una ortografía fonológica (se ve <a>, <e>, <i>, <o>, <u>), recurre al uso consecuente de una peculiar ortografía que no le impide representar con precisión la fonética de la lengua aimara, especialmente en el caso de las consonantes.

En cuanto al diccionario de Ayala, se observa imprecisión ortográfica: emplea cinco vocales (no tres, como Büttner-Condori) y no representa adecuadamente la consonante oclusiva velar aspirada sorda /kh/: unas veces escribe con <q>, como en q'uyuña ('silbar') y q'ula ('terron'); otras veces con <qh>, como en qhä ('ese', 'aquel'). La escritura de estas tres palabras debe ser khuyuña, khula y khä, respectivamente, tal como se ve en Büttner-Condori. Otra deficiencia consiste en registrar como entradas independientes no voces derivadas sino flexionadas, como observamos en kullaka ('hermana'), kullakaja ('mi hermana') y kullakama ('tu hermana'), o en qatatiña ('arrastrar'), qatatita ('arrastrado') y qatatitu ('me arrastró').

1.1 Méritos de Ayala.

Habiendo señalado algunas de las limitaciones del diccionario de Juan Luis Ayala, debemos también destacar con cierto detalle sus virtudes, y valorarlo con justicia.

2. DATOS GRAMATICALES.

Ofrecemos en seguida algunos puntos gramaticales que presenta el diccionario de Ayala.

2.1 Plural de verbos -pa.

Hay en el paradigma verbal aimara un sufijo que señala plural, el cual es -pa y, con pérdida de su vocal, aparece asociado a los sufijos -ka ('imperfecto') y -xa ('perfecto'), como

se puede ver en *lurapki* ('están haciendo') y *lurapxi* ('han hecho', 'ya hicieron'), que aportan cierta precisión frente a *luri* ('hace', 'hizo'). Al ser muy frecuente la ocurrencia de -pa con -ka o -xa, se podría incurrir en el error¹ de pensar que el plural en verbos es -pka o -pxa cuando lo cierto es que estas dos formas son bimorfemáticas. Ayala ayuda a entender esto con ejemplos como *Uka machat jaq apsupma* ('Saquen a ese hombre borracho') de la entrada *apsupma*²,

Aymaranaka wali jinchunchataptawa ('Aimaras, están ustedes bien advertidos') de la entrada *aymaranaka*, e *imantapta* ('ocultamos'), que es en sí la entrada *imantapta*.

2.2 Futuro de segunda persona con -nata.

Las gramáticas de la lengua aimara nos dicen que el futuro de segunda persona se forma con los sufijos -nta o -:ta (alargamiento de la vocal más -ta). Ayala da ejemplos con estas dos variantes (-nta y -:ta) pero también con -nata, forma que no está registrada en otros trabajos. Aquí hay que precisar que en la época colonial —según el diccionario y la gramática de Bertonio y la Doctrina Christiana del Concilio Limense— la marca del futuro de segunda persona era -jata (<-hata>), que en dialectos nasalizantes como el aimara collahua (Symbolo Catholico Indiano de Oré) y el aimara cuzqueño de Waman Puma era -nhata (con consonante nasal velar en vez de la fricativa velar). Sea que tomemos en cuenta -jata o -nhata, es evidente que el morfema es claramente bisilábico, de manera que las realizaciones con -nata que registra Ayala son bastante más conservadoras³ que -nta o -:ta, en las cuales -ta está en una sílaba y -n o alargamiento pertenecen a la sílaba anterior.

¹ Lucy Briggs (1993: 184-5) no se confunde y trata a -pa como morfema autónomo.

² Hemos señalado que, apartándose de la práctica lexicográfica generalizada, Ayala muchas veces incluye como entradas palabras con sufijo flexivo en vez de sufijo derivativo. En este caso, en lugar de *apsupma* ('saquen') la entrada debió ser *apsuña* ('sacar'), y como ejemplo de *apsuña* sí podría ponerse una oración con *apsupma*.

³ El aimara de Ilabaya, provincia de Tacna, tiene el futuro de segunda persona con -nhata, dicen *luranhata* ('harás'), *saranhata* ('irás'), etc.

2.3 Validador -sa.

La clase de los morfemas validadores es extensa en aimara. Los hay de afirmación, de duda, de negación, de corroboración o de algunos matices intermedios. Limitándonos a los de afirmación, mencionamos que el más conocido es -wa, que aparece en todos los diccionarios y gramáticas. Hay, sin embargo, otro muy usual, que es -sa y tiene también significado afirmativo pero con un matiz de mostración o sorpresa⁴. Ni el diccionario de Büttner-Condori ni el de Deza ni la gramática de Hardman y otros tratan de -sa; únicamente en el libro de Ayala hallamos ejemplos con -sa, como en la entrada «ukasä: Ese es. El mismo es». Como dato interesante debemos mencionar que en la misma página del diccionario encontramos «ukapi: Ese es. El mismo es» y «ukawa: Ese es. Eso es»; lo cual nos ilustra la cercanía semántica de estos sufijos⁵.

2.4 -waya, 'hacer algo e irse'.

En la lengua aimara existe un sufijo verbal indicador de que la persona realiza la acción y se va, o hace algo y lo deja, el cual —según las fuentes aimaras más conocidas— es -waya. El diccionario de Büttner-Condori incluye numerosos ejemplos con este sufijo, como *allitawäña* 'deshacer', 'extender tierra antes de irse' y *jaljtawäña* 'causar un divorcio e irse' (*jaljtawäña* viene de la raíz *jalja* 'dividir'). La gramática de Lucy T. Briggs (1993) se ocupa también de -waya y pasa revista sus variantes -wiya, -waa y -wa. Sin embargo, cuando con tales obras de consulta (Büttner-Condori y Briggs) queremos comprobar cómo funciona esto en Huancané, nos encontramos con que -waya no se conoce, ya que en ese sector la forma del sufijo es -wacha. Es el diccionario de Ayala el que aclara las cosas por Huancané, y así tenemos en la entrada *jamp'imp* la oración «*Jawas jamp'imp q'itawachi awatiriru*», cuya traducción es 'con haba tostada despachó al pastor y se fue' (nótese que en vez de *q'itawachi* debe ser *khitawachi*).

⁴ Este -sa no es el sufijo que acompaña las oraciones interrogativas ni es el aditivo.

⁵ El empleo de <ä> e <i> indica que se trata de vocales alargadas. En realidad el sufijo -sa no tiene vocal larga, sino que usualmente va seguido de -ya, sufijo que expresa cortesía, lo cual da -saya, que normalmente se reduce a -say o -saa (con alargamiento vocálico, que Ayala marca con <ä>).

3. COMENTARIO FINAL.

Para el estudio de una lengua o para la consulta normal por cualquier lector, el lexicón debe ofrecer la mayor información posible, lo cual quiere decir que en él ha de encontrarse información léxica y también gramatical. En este sentido, el Diccionario Español-Aymara Aymara-Español de Juan Luis Ayala —pese a sus limitaciones técnicas— se nos muestra como una obra de gran utilidad para el estudio lingüístico del idioma aimara. Aparte de información gramatical útil, la obra de Ayala rescata la pronunciación de palabras antiguas, como wak'a, nombre de los antiguos adoratorios y de los sacerdotes allí oficiantes. Hay que destacar que en años recientes el único lexicón publicado de lenguas andinas que sistemáticamente trae información léxica y gramatical es el Vocabulario Jacaru-Castellano Castellano-Jacaru (Aimara tupino) de Neli Belleza, obra que da una respuesta contundente a la concepción⁶ que ve en los lexicones solamente un registro de palabras con sus significados. El trabajo de Neli Belleza es el primero que con esas características sale a la luz en esta época, pero hay que señalar que tiene un brillante antecesor que apareció 343 años antes: el Vocabulario de la lengua aimara, de Ludovico Bertonio, el cual incluye no sólo sufijos de la lengua sino que a cada paso da información morfofonológica complementaria.

⁶ En verdad, de esta limitación no está libre ni el diccionario de la Academia Española. En contraste, como ejemplo de trabajo lexicográfico moderno tenemos los diccionarios ingleses Oxford y Longman, que traen abundante información gramatical.

BIBLIOGRAFÍA

- AYALA LOAYZA**, Juan L. 1988 Diccionario Español-Aymara Aymara- Español, Lima, Juan Mejía Baca. Publicado con auspicio del CONCYTEC.
- BELLEZA CASTRO**, Neli 1995a Vocabulario Jacaru-Castellano Castellano-Jacaru (Aimara tupino), Cusco, Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de Las Casas».
- BERTONIO**, Ludovico 1603 (1879) Arte de la Lengua Aymara, Leipzig. Edición facsimilar de Julio Platzman. [1613] 1984 Vocabulario de la lengua aymara, Cochabamba, CERES, IFEA, MUSEF.
- BRIGGS** Lucy T. 1993 El idioma aimara: variantes regionales y sociales, La Paz, Ediciones ILCA.
- BÜTTNER**, Thomas y Condori Cruz, Dionisio 1984 Diccionario aymara-castellano / Arunakan liwru kastillanu-aymara, Puno, Proyecto Experimental de Educación Bilingüe.
- CONCILIO LIMENSE** 1584 [1984] Doctrina Christiana, Lima, Petroperú (edición facsimilar).
- DEZA GALINDO**, Juan Francisco 1989 Diccionario Aymara-Castellano Castellano-Aymara, Lima. Publicado con auspicio del CONCYTEC. 1992 Gramática de la lengua aymara, Lima, Artex Editores.
- HARDMAN**, Martha, **VÁSQUEZ**, Juana y Yapita, Juan de Dios 1988 Aymara: compendio de estructura fonológica y gramatical, La Paz, Gramma Impresión.
- LUCCA**, Manuel de 1987 Diccionario práctico Aymara-Castellano Castellano-Aymara, La Paz-Cochabamba, Los Amigos del Libro.
- MARTÍN**, Eusebia 1974 Bosquejo de estructura de la lengua aymara: fonología y morfología, Lima, Centro de Investigación de Lingüística Aplicada de la de la Univ. Nac. Mayor de San Marcos. Documento de Trabajo N° 27.
- ORÉ**, Luis Jerónimo de 1598 [1992] Symbolo Catholico Indiano, Lima, OFM, Australis (edición facsimilar dirigida por Antonine Tibesar).
- TORRES RUBIO**, Diego de 1966 (1616) Arte de la Lengua Aymara, Lima, Lyrsa. Edición actualizada de Mario Franco Inojosa.